

Celebración (elogio) de la escritura.

La Cámara de Comercio de Teruel inauguró en su Sala de Exposiciones el pasado 12 de noviembre (de 2009) “El universo y otras creaciones recientes”. Se trata de obras de pequeño formato realizadas por el artista Gonzalo Tena desde octubre de 2008 a noviembre de 2009, que invitan a una contemplación pausada y profunda. Esta exposición esta dividida en tres series que se distribuyen por los tres niveles que tiene este espacio expositivo. Es de agradecer la labor que lleva realizando la Fundación Teruel Siglo XXI en la sala de Exposiciones de la Cámara de Comercio e Industria.

Gonzalo Tena Brun (Teruel, 1950), artista de reconocida fama internacional, compagina la creación pictórica con la escritura y la investigación de obras y autores clásicos. Algunos de sus escritos han sido publicados por el Museo de Teruel como: “Bruegel en la Torre de Babel” (2005). En sus trabajos pictóricos muestra interés por las escenas secuenciadas, las series y la escritura, sus obras nos hablan a través de los textos, los colores y las formas; este pintor se ha aliado con los signos lingüísticos para cubrir la superficie de sus cuadros con una aparente espontaneidad. Cabe destacar la exposición que hizo en la Galería Fernando Latorre de Madrid en el año 2008 “The Relation of Human Nature to the Human Mind”, un trabajo sobre la escritura y el pensamiento de Gertrude Stein (Allegheny, Pensilvania 1874 – París 1946), autora que a través de un estilo marcado por repeticiones de palabras había querido traducir a la literatura el cubismo de la pintura abstracta.

Vamos a realizar un recorrido por esta brillante exposición que es un homenaje al arte de escribir:

Serie Góngora.

Tras cruzar el pasillo de entrada y dejar a la derecha la

puerta del Salón Actos, en la planta calle a la izquierda, tenemos la serie sobre Luis de Góngora y Argote (1561-1627), poeta barroco y máximo representante del estilo culterano, esta compuesta por dos bloques de piezas enfrentadas, en una pared ocho y en la otra seis. Son cartulinas negras, horizontales a la base de 60 x 22 cm. distribuidas de dos en dos y donde el autor juega en todos los casos con dos palabras en azul en el centro de la composición, estas estructuran la superficie del cuadro, buscando como hacía Góngora la relación que se crea entre ellas. Como dice Gonzalo: “un trabajo que he hecho sobre el nombre y el adjetivo en Góngora, que muchas veces se confunden en su poesía”. Además, todas las piezas constan de dos zonas cromáticas en sus extremos (una de ellas dorada) que semejan ideogramas chinos. Este trabajo está presidido por un jarrón de cristal azul.

Del diario de León Bloy.

Subimos unos peldaños y contemplamos la segunda serie “Del Diario de León Bloy”. León Bloy (1846-1917) escritor francés de novela y ensayo, a partir de 1889, se convierte en un escritor muy prolífico, ya que escribió casi un libro por año, entre ellos su diario en el que anotaba hasta los más pequeños sucesos. El propio Gonzalo Tena indica que este trabajo lo ha realizado a la manera del diario de León Bloy, cada día trabajaba y en vez de anotar pintaba. En la exposición hay doce piezas de esta serie, son obras verticales a la base de 25 x 85 cm., realizadas sobre PVC negro, aquí las inscripciones ya no son dos palabras sueltas, o enfrentadas, sino dos, tres o cuatro palabras seguidas y en otra lengua (francés). En esta serie los ideogramas han evolucionado y se han integrado en una sola zona cromática de forma alargada y sinuosa que se encuentra situada sobre las frases, sentencias, inscripciones ... Algunas piezas de esta serie pudieron verse en la Galería Aragonesa del Arte de Zaragoza el pasado mes de junio de 2009, Alejandro J. Ratia sugería “que evocaban a un cactus por las pequeñas formas nacientes del tronco vertical”.

La creación del universo.

Continuamos nuestro recorrido/ascensión, subimos cuatro o cinco peldaños y llegamos al espacio superior. Espacio superior y principal por dos motivos, por la ascensión en la sala y por la obra en ella situada “el alma de la exposición”, según el propio autor. En una especie de evolución/creación/recreación del Universo las palabras se han convertido en una autentica historia “a partir de un texto de un filósofo sobre la creación del mundo”. La caligrafía toma entidad y otra vez sobre fondo negro vemos un texto imitando a la Piedra Rosetta, mejor dicho, el “artista/caligrafo” crea su propia Piedra Rosetta (el pasado 8 de diciembre Egipto exigía al Museo Británico que autorizara el regreso de la Piedra Rosetta a su lugar de origen, 208 años después de que soldados del Reino Unido la sacaran del país). Una peculiar Piedra Rosetta que no será tallada por su cincel, sino que será trazada con un corrector de tipografía (types) blanco, creando una escritura blanca como forma de cubrir la superficie de la obra. Al igual que en la original aparecen, tres caligrafías distintas. La serie consta de 31 piezas ordenadas a la altura de la vista (a modo de friso) cada una de ellas de 30 x 30 cm. Con fondo negro sobre el que el types en este caso en vez de borrar/negar escribe/afirma. Podemos situar esta obra en la misma línea de algunos trabajos de Cy Twombly (1929) quien creo un lenguaje pictórico propio que se aproxima a la escritura y sus calidades.

Quiero terminar con la transcripción del fragmento de texto con el que Gonzalo Tena encabeza esta obra:

“A partir de un texto de un filosofo he querido hacer una interpretación libre de una escritura en la que se mezclan el pensamiento científico y el filosófico. Mi idea era intentar demostrar que el lugar ideal para esta mezcla sería el lugar del arte.

*Un lugar privilegiado en el que
todos estamos”.*